

La Batalla de Quechereguas

Relato de un hecho Histórico ocurrido hace 157 años, muy cerca nuestro

La Línea del Malleco estaba compuesta por varios fuertes desde Angol hasta Curaco.



**Jorge Ruff Faunes, Rector
Colegio Bicentenario
Luis Pasteur**

Uno de los fuertes claves era Chiguaihue, al noroeste de Collipulli. Allí durante la madrugada del día 24 de abril de 1868, tal vez la noche del 23, 157 años atrás, Huaiquiñir, uno de los lugartenientes de Quilapán, roba 29 caballos, la mitad de ellos de la oficialidad a cargo del fuerte. Hay que recordar que se sindica a Huaiquiñir como uno de los que ataca y quema la parte sur del incipiente pueblo de Traiguén, años más tarde, el 27 de enero de 1881.

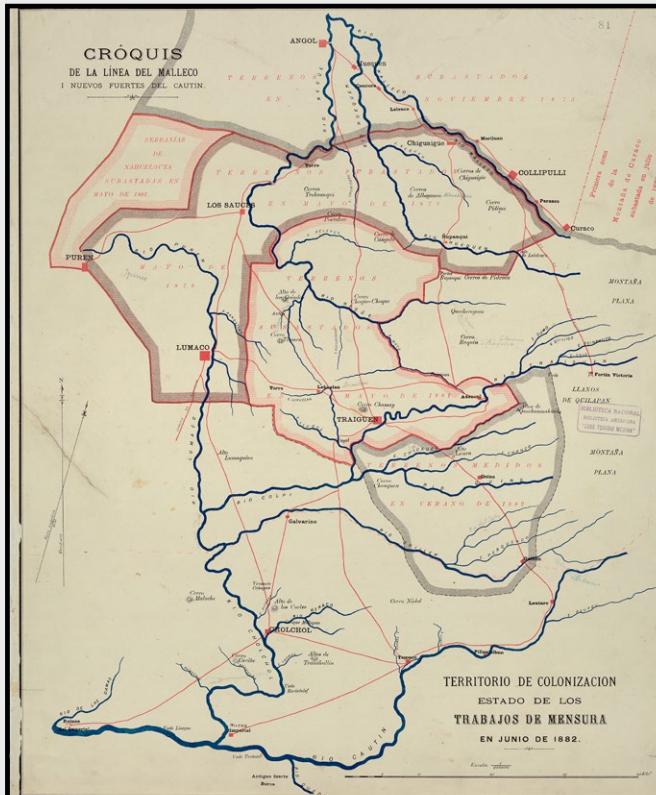
Robar los caballos de la oficialidad fue un acto de osadía mayor, por lo que durante la tarde noche del día 24 de abril, una fuerza de 150 hombres salieron en su persecución con el objeto de recuperar los caballos. El Comandante del Batallón del Cuarto de Línea, quien en su momento era Teniente Coronel, don Pedro Lagos, el mismo que en la Guerra del Pacífico fue General, estuvo a cargo para viajar desde el fuerte de Chiguaihue hasta Adencul donde estaban los lugares de alojamiento de los Huaiquiñires y por supuesto Quilapán. Le acompañaba el Capitán Juan José San Martín. Según el Croquis adjunto de la Línea del Malleco y otros fuertes, había un acceso más o menos directo desde Chiguaihue

hasta cerca del Cerro Adencul, pasando por los cerros de Nupanqui (Ñupangue). Más específicamente el ejército utilizó la Laguna de Los Coipos como centro de llegada de sus fuerzas cada vez que ingresaron al sur de la Línea del Malleco. En términos militares, una cabeza de playa. En esta oportunidad, que al parecer era la primera vez, guiado por el baquiano Currinao, dos lleulles y dos indios se extraviaron y la distancia que podía ser recorrida en unas cuantas horas, se retrató al menos un día.

Pedro Lagos, utilizó una estrategia, de enviar a su Capitán San Martín con una avanzada al mando del Alferez Walericio Argomedo, en total 45 hombres incluyendo a los guías ya mencionados. Un poco más de 100 hombres marcharon de manera no tan forzada en la retaguardia de don Walericio. Toda la noche del 24 de abril las tropas marcharon hacia el Adencul.

Don Pedro Lagos con su tropa, (40 infantes del 3º de Línea, 30 hombres del 4º de Línea y 20 Granaderos a caballo) ordena descanso a las 10 de la mañana. Sin embargo y pese a ser secreta la misión, un centenar de araucanos les observaba y luego les atacaron cuando aparentemente se acercaban a parlamentar. Este fue el primer evento de lo que se conoció más tarde como la Batalla de Quechereguas. Muertos heridos y prisioneros en esta oportunidad, aun cuando el choque fue corto.

Levantó el campamento para llegar al Vado del Adencul, siguiendo lo que se entendió después fue una estrategia



de Huaiquiñir y lo hace en la tarde del día 25 de abril, sin encontrar rastros de su Capitán San Martín. Sin embargo, la sorpresa fue mayúscula al encontrar que, al otro lado del vado del Río Traiguén, había una fuerza mayúscula de araucanos esperándole en los llanos de Quilapán, chivateando y provocando en son de guerra. Vivieron una noche eterna, en vilo, sin saber de San Martín y rodeados literalmente por fuerzas araucanas. La división tenía a su derecha unos 300 combatientes, 600 al frente río

de por medio, a su izquierda cubriendo la retirada en un desfiladero entre los cerros de Quechereguas y el Cerro Adencul había unos 500 más 400 hombres con lanzas, un total aproximado de 1800 araucanos. El relato militar de los que sobrevivieron señala además algo increíble, el Cerro Adencul sólo con unos pocos árboles, en ninguna dirección, por lo que no había donde esconderse. Hoy está profusamente arbolado 157 años después.

El día 26 de abril se produjo el evento principal de la Batalla de Quechereguas en el lado oeste del Vado del Adencul. Los relatos militares describen los detalles de este hecho sangriento, con muerte superior a 1.000 personas, prácticamente toda la división, que no terminó ahí sino siguió al día siguiente con escaramuzas que llevaron de nuevo a la

pués de varios meses. Un héroe de la batalla, el Alferez Walericio Argomedo, nombrado el Mártir de Traiguén, de 22 años, fue hecho prisionero y salvajemente torturado junto a dos de sus soldados por unos días, luego lanceado. El 05 de mayo volvió Pedro Lagos a los Llanos de Quilapán y rescató los cadáveres de los héroes militares. Esta vez vino con 580 hombres.

¿Y qué fue de los caballos, la acción que gatilló la Batalla?

Junto con la salida desde el Fuerte de Chiguaihue el 24 de abril, del Teniente Coronel Pedro Lagos, el General de Ejército José Manuel Pinto ordenó al Mayor Demófilo Fuenzalida junto con 160 hombres, marchar desde Chiguaihue por el lado oriental de los cerros de la Cordillera de Pidenco, más o menos lo que es hoy la Ruta 5 y luego de cruzar el Dumo se dirigió hasta los llanos de Quilapán, llegando por la retaguardia al territorio de Huaiquiñir. Sin pelear, recuperó todos los caballos y una enorridad de ovejas que también se habían robado en redadas anteriores.

¿Quién ganó la Batalla de Quechereguas?

Si consideramos sólo los eventos de los días 23 al 27, los araucanos por superioridad numérica y la huida de Pedro Lagos. Si consideramos los días posteriores, sería el Ejército de Chile. En los relatos bibliográficos, cuatro para ser exactos, no existe consenso. Hemos recorrido los lugares de los hechos principales, la Batalla de Quechereguas, varias veces, los cerros no se han

movido, la Laguna de los Coipos mantiene sus misterios de los hechos ocurridos, tal vez más pequeña, pero está ahí. Gastamos un tiempo importante en el currículum educacional, en las efemérides con hechos bélicos que se nos recuerdan anualmente. La Batalla de Quechereguas debiera ser de conocimiento obligatorio de nuestros estudiantes, de nuestros profesores, con la ventaja que los hechos ocurrieron a unos cuantos kilómetros de nuestros hogares.

